

Informe de la Encuesta Nacional OVNI/ET

Julio de 2012

Exopolitics Chile
O.C.E.C.

**Se autoriza la reproducción parcial o total de
este informe siempre que se cite expresamente
su origen y autoría.**

info@exopoliticschile.cl
nicolasberasain@gmail.com
www.exopoliticschile.cl
Tel. (56 2) 672 32 78
Paseo Bulnes 143, of. 22
Santiago de Chile

Noviembre de 2012

1. Presentación

Siempre en ciencias sociales, a la hora de realizar investigaciones cuantitativas, existe una intención y una intencionalidad. Evidentemente, la segunda, muchas veces, es impugnada como capaz de sesgar los resultados de aproximación a un fenómeno social. El caso de la Encuesta Nacional OVNI/ET, ya desde su propio nombre, puede y debe recibir estas impugnaciones. Tan sólo el modo en que cada Encuestador Voluntario debió abordar al transeúnte, presentando el propósito de la encuesta, es tendencioso. No obstante, para iniciar la argumentación de un descargo, proponemos dos preguntas: ¿no son acaso todas las encuestas de sondeo de opinión una pesquisa intencionada para inquirir sobre cierto fenómeno y, de esta forma, un apriorismo que construye el instrumento ya imbuido de su hipótesis? Y ¿de qué otra forma pudiera llevarse a efecto un ejercicio exploratorio como éste sin mencionar el acrónimo “ovni”, suscitando todas las aprensiones y favores que implica este huidizo asunto?

Intención e intencionalidad se distinguen, en primer término, por su grado de objetividad. La primera puede expresarse de manera muy explícita, indicando objetivos generales y específicos, por ejemplo. La segunda, en cambio, y no necesariamente por iniquidad, tiene un carácter más personal, subjetivo, incluso íntimo. La intencionalidad es esa orientación volitiva que acompaña el proceso de estudio, casi a la par de su metodología, no importando si se trata de encuestas, entrevistas, observaciones de campo, ect. Ahora bien, como no es cuantificable, pero está siempre presente, como en las supuestamente asépticas encuestas de opinión política, acá preferimos expresar la naturaleza de nuestra intencionalidad al efectuar esta encuesta.

Exopolitics Chile O.C.E.C. (Observatorio Ciudadano de Exopolítica y Criptopolítica), como organización social dirigida a la reflexión y el estudio de la teoría exopolítica y el análisis de las hipótesis (y presunciones) de un orden político-económico clandestino internacional, propone abiertamente el altamente razonable argumento de la presencia alienígena en la Tierra. Una vez que ha sido consistentemente probada la existencia de los OVNI, y luego, constatado un subgrupo de OVNI que, en la casuística clásica, es descrito como un conjunto de fenómenos cuya apariencia hace mentar tecnología, cabe deducir de manera perfectamente lógica que podrían tratarse de artefactos de manufactura inteligente. En consecuencia, la proveniencia de estos artefactos ofrece, al menos, dos opciones: manufactura humana y manufactura no humana. La primera alternativa representa el efecto de diversas especulaciones e investigaciones a raíz de ciertos programas experimentales secretos de tecnología aeronáutica. La segunda alternativa se refiere, por negación lógica de la primera, a la posibilidad de que los OVNI sean artefactos

alienígenas, es decir, dirigidos o tripulados por seres alicientes (no humanos, “extraterrestres”, alienígenas) o, para ser rigurosos en la denominación, ‘*aliens sapiens*’, cuyo origen, naturaleza y propósito, desconocemos completamente.

El punto es que esta segunda alternativa, la de la presencia alienígena en la Tierra, forjada a partir del razonamiento expuesto, constituye la base de nuestra teoría exopolítica. Como se verá, no es ufología, estrictamente hablando. No aspira a ser ciencia. Más bien interpela a la capacidad de análisis del discurso que se desprende del estudio de la casuística ufológica de mayor valía y, a partir de esto, propende hacia la seria consideración de esta posibilidad que, de demostrarse con pruebas empíricas, revestiría el carácter del suceso más importante en la historia de la humanidad.

Pues bien, la Encuesta Nacional OVNI/ET está imantada de esta intencionalidad: la de no sólo conocer la opinión pública acerca de la existencia de los OVNI, sino también, lo que denominamos su “fundamental concomitancia”, vale decir, los seres humanoides asociados a su presencia.

Así, cuando el primer acicate para gestionar este ejercicio, nos preguntamos “¿cuánta gente piensa hoy en día, en Chile, 2012, que los ovnis son reales y no ya el resultado de errores de interpretación sobre fenómenos curiosos pero naturales?” O “¿cuántas personas en Chile creen que hay presencia de alienígenas en la Tierra?”, etcétera. Obviamente, las preguntas podrían multiplicarse —y complejizarse bastante también—, pero nuestra intencionalidad de querer saber no debía llegar a la imprudencia y torcer así la más honesta respuesta del encuestado. De hecho, es claro que si bien quisiéramos indagar muy hondo en las creencias y experiencias del público en cuanto al fenómeno OVNI y presencia alienígena (asociados o no), más aun aspiramos a explorar lo que verdaderamente está ahí, entre nuestros compatriotas. Con ello, renunciamos a una mayor especificidad interrogativa, delegando en el Encuestador la función de recoger observaciones particulares que, como predijimos, surgieron en la actividad de terreno.

En suma, asumimos el costo de la inevitable provocación que significa interrogar acerca de “ovnis” y “extraterrestres”, pero declaramos nuestra intencionalidad, ante todo, en el espíritu de conocer el ideario, concepciones y experiencias que la ciudadanía chilena tiene acerca de esta apremiante posibilidad.

2. Del método

Estando comprobada como está, la eficacia del diseño Likert en exploraciones sociales, para la Encuesta Nacional OVNI/ET (ENOVNI) se confeccionó un Protocolo de Aplicación que los Encuestadores Voluntarios debieron suscribir previamente a las jornadas de participación. En este Protocolo se instruía sobre el modo de respuesta cerrada para cada una de las 20 preguntas que componen la ENOVNI, considerando, por ejemplo, correcciones espontáneas que surgieran en el acto de contestación. Cuestiones como el abordaje de transeúntes fueron también sugeridas en cuanto a la máxima evitación posible de preámbulos largos. El Protocolo, por último, indicaba prescripciones horarias, condición de voluntariado, anotación de observaciones, etc.

El instrumento mismo, la ENOVNI, fue confeccionado intentando redactar preguntas sobre el fenómeno OVNI, y sus concomitancias, de manera tal que pudiesen ser comprendidas por el mayor número de personas, incluidas aquellas con escaso o nulo conocimiento sobre aquél. Evidentemente, hay ahí un claro factor de incidencia de error autógeno por cuanto, si nuestra propia comprensión del fenómeno es pobre y tambaleante, cuánto más puede serlo la de personas que no han reparado sino en la oferta mediática más popular.

La ENOVNI está constituida, grosso modo, por 20 preguntas con posibilidad de respuesta cerrada en las opciones "Sí", "No" o "NS/NC" ("No sabe", "No contesta", respectivamente). Todas las preguntas orbitan el fenómeno OVNI, aun cuando algunas podrán suscitar refutaciones en la manera en que se ha asociado esta cuestión con la presunta "presencia alienígena", expresada en las preguntas bajo la figura de, por ejemplo, "extraterrestres" o "secuestros extraterrestres". Nuevamente, otro insalvable factor de riesgo con respecto a la anhelada "asepsia científica". Ciertamente, estas nociones, muy dudosas, están contaminadas de la cultura cinematográfica, de la ciencia ficción literaria y del "mercantilismo ufologista" que buen número de mercachifles han contribuido crear.

Por último, cabe denotar que varias de las 20 preguntas de la ENOVNI pretenden sondear la percepción social en cuanto a la relación del fenómeno OVNI y la política. En la teoría exopolítica existen fundadas presunciones de que los gobiernos y fuerzas armadas consideran este fenómeno como de alta relevancia para la seguridad y la soberanía nacional, y, en este sentido, existe todo un prontuario documental que confirma la realidad del encubrimiento ante casos OVNI que, como siempre, resultan tan inexplicables. En ello, resultó muy interesante el hallazgo de una opinión pública asertiva.

3. La muestra

La muestra a partir de la cual se plantean las siguientes interpretaciones se constituyó sobre los resultados de aplicación de la ENOVNI en 14 ciudades de Chile, durante la segunda semana de julio de 2012, específicamente: Arica, Antofagasta, Iquique, Copiapó, La Serena, Santiago, Talagante, Viña del Mar, Curicó, Concepción, Temuco, Puerto Montt, Castro y Puerto Natales. En cada una de ellas se alistó un voluntario o voluntaria, levantando un mínimo de 24 encuestas y un máximo de 60. Según el reporte general de los encuestadores, la gente que contestó la encuesta correspondió a un rango etario de entre 20 y 70 años, con predominio entre los 30 y los 50 años. No hubo significativa diferencia de género.

4. Análisis e interpretación de resultados

4.1 Sinergia del cuestionario

La Encuesta Nacional OVNI/ET¹ se compone de 20 preguntas acerca del problema OVNI y de otros temas que gravitan a éste en derredor. De esta forma, por fuerza de una fenomenología tan compleja y errática, las preguntas mismas se entrecruzan e interconectan directa o indirectamente entre sí. Por ejemplo, las preguntas 1, 2 y 3 están referidas al primer cotejo posible del fenómeno mismo, es decir, qué cree o piensa la gente sobre los objetos voladores no identificados. Sin embargo, como ya advertíamos, *identificar un no identificado* puede ser una tarea muy improbable. La inmensa mayoría de los reportes entregados por la ciudadanía pueden ser perfectamente explicados. Y aun así, habrá un margen de reportes cuyo objeto, cuando real, pueden no ser explicados convencionalmente, y, así y todo, no tratarse de fenómenos de la extrañeza que se persigue en ufología. El OVNI “puro” —(no el fusiforme)— es una aparición muy escasa. Valga esta digresión para señalar que estas primeras tres preguntas del cuestionario podrían desde ya, reflejar preconcepciones, errores de interpretación o contaminación cultural negativa respecto la genuina realidad óvnica².

Más adelante en la ENOVNI, encontramos las preguntas 4 y 9, las cuales podrían, no sólo inducir la especulación, sino que además, cargar definitivamente la encuesta de un sentido eteísta o exopolítico, es decir, una mirada que considera que en alguna medida el fenómeno

¹ Al final de este Informe, se presenta la ENOVNI completa y los resultados porcentuales a nivel país.

² Respecto el neologismo “óvnico”, basta la aceptación del acrónimo “ovni” para que su adjetivo sea lingüísticamente válido. Así, óvnico es lo relativo al fenómeno ovni. Mienta, incluso, una “ovnicidad”.

OVNI está asociado a presencia alienígena en la Tierra. Posteriormente, la misma pregunta 4 y la 14 plantean la interrogante en función de la naturaleza tecnológica del fenómeno. En efecto, la brecha hipotética más interesante de la fenomenología óvnica es la posibilidad de que se trate de tecnología. Existen reportes aeronáuticos, por citar una fuente, que describen maniobras de objetos cuya apariencia hace pensar en tecnología aeroespacial. Por ello, si nos remitimos a la deducción lógica, basándonos en la experticia de los pilotos aéreos, estos objetos han de corresponder a tecnología de manufactura humana o a manufactura no humana. Obviamente, ésta es sólo una formalización lógica pero, nos permite comprender el algoritmo de preguntas como “4. ¿Cree Ud. que algunos OVNI pueden ser naves espaciales extraterrestres?” o “14. ¿Cree Ud. que los OVNI pudieran ser solamente aviones ultrasecretos?”

Las preguntas 8 y 15 apuntan explícitamente a recabar información respecto la conjetura social en materia de paleoastronáutica, o sea, la teoría de los antiguos astronautas. Este marco hipotético propone que el contacto con civilizaciones alienígenas pudo haber tenido lugar en diferentes momentos de la historia y la prehistoria.

Las preguntas 5, 13, 16, 18, 19 y 20 revisten un especial interés para los activistas del movimiento exopolítico internacional. Cabe mucho advertir que este movimiento social no está ni unificado ni alineado y, en su interior, pueden encontrarse las posiciones más opuestas y controversiales excepto en relación a una asunción general: algunos casos OVNI dan cuenta de presencia de tecnología alienígena. No tratándose este informe de una indagación teórica sobre la exopolítica, aglutinamos estas preguntas de la ENOVNI en la pesquisa de la noción y actitud de la ciudadanía chilena con respecto a la información existente en materia ufológica. Asimismo, se encuadran las opiniones públicas de lo que ya tiene suficiente evidencia dentro de este campo, a saber, que existen políticas oficiales y extraoficiales de encubrimiento y de un manejo informativo estratégico. En Chile, gracias a la visión abierta del Comité de Estudios de Fenómenos Aéreos Anómalos (CEFAA), dependiente de la Dirección General de Aeronáutica Civil (DGAC), a su vez, supeditada a la Fuerza Aérea de Chile (FACH), no tienen mayor lugar las presunciones de encubrimiento de casos OVNI relevantes.

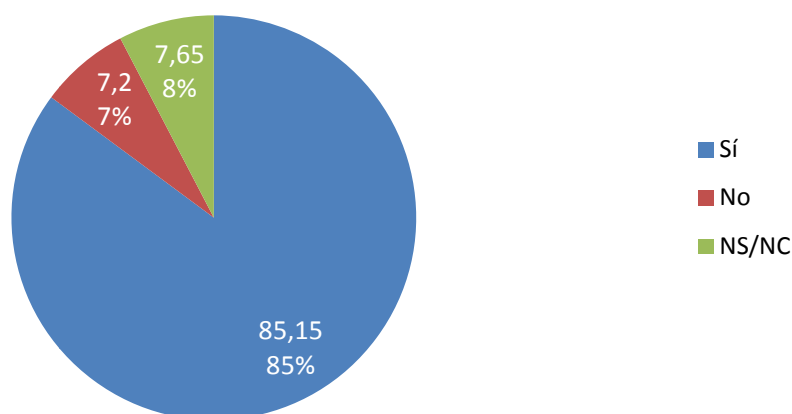
Las preguntas 11 y 12 atienden el supuesto fenómeno de las abducciones o secuestros alienígenas. Sabida es la cantidad de textos, libros, documentales, reportajes y conferencias que se han producido en torno al testimonio de presuntos abductos, personas raptadas por alientes. No habiendo ninguna prueba empírica de este fenómeno— puesto que los conocidos casos de extracción de “implantes” no han alcanzado la condición probatoria de las ciencias estrictas—, la única

forma de acercarse a él ha sido la validación del acto testimonial³ de quienes reclaman haber sido llevados a bordo de naves espaciales y, muchas veces, de haber sido sometidos a una especie de examen médico. En este tópico, queda aún mucho por pensar.

Las preguntas 6, 7, 9, 10 y 17 fueron incluidas para recoger variados conceptos y apreciaciones sobre la relación del sujeto con el fenómeno OVNI. Interpretación del fenómeno, lectura de libros ufológicos o nexos con la religión, son aspectos que quedaron allí saldados.

4.2 Gráfico y comentarios

1. ¿Cree Ud. que existen los ovnis?



Se presentan los valores porcentuales exactos y redondeados.

Es éste un indicador sumamente interesante y complejo. Una gran mayoría piensa que los ovnis existen pero, debemos preguntarnos ¿qué entiende el gran público por “ovni”? Sabemos bien cuán pernicioso se ha vuelto la condensación del concepto “nave espacial alienígena” y la sigla “O.V.N.I.”. Múltiples causas se han confabulado para tamaña confusión y, ciertamente, no todas han sido deliberadamente consumadas por desvergonzados ufólogos o publicistas de los misterios del espacio...

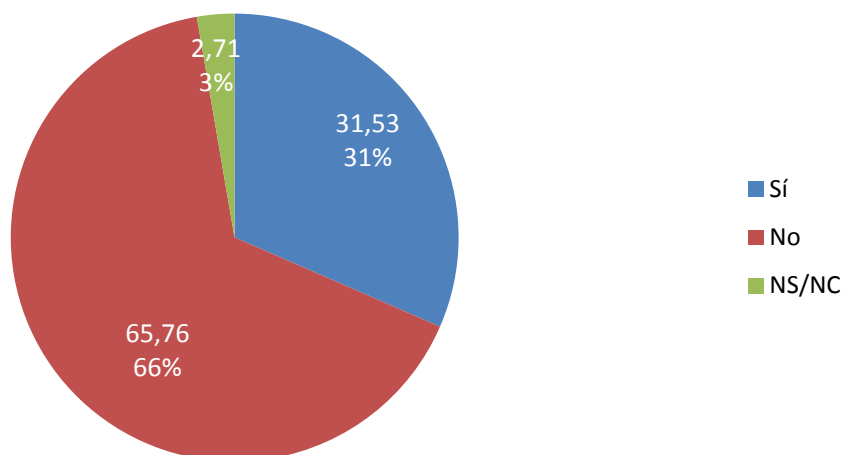
³ Ahora bien, pensamos que este mecanismo de investigación, sumamente ignorado y/o denostado por la “vieja guardia” ufológica, tiene mucho que contribuir aún al esclarecimiento de este intrincado fenómeno. Definitivamente, exigir a disciplinas como la psicología o la psiquiatría, los mismos procedimientos de validación casuístico o de investigación, en su misma lógica, es “prepotencia metafísica”. Es una pretensión metódica que desconoce los progresos de la teoría hermenéutica, por ejemplo, del psicoanálisis de vanguardia, en fin, de otros medios de producción de conocimiento que bien pueden descubrir otros órdenes de consciencia en que la conexión entre fenómenos OVNI, abducción y recuperación de memoria perdida, es perfectamente razonable y posible.

Efectivamente, desde los mismos años '40s y hasta nuestros días, en Estados Unidos y, por imitación típica, en muchos otros países del mundo, han existido y existen ufólogos y divulgadores OVNI que indiscriminadamente han “inflado” cuanto “caso OVNI” se presenta, no importándoles más que recoger un testimonio, aparentemente convincente —o al menos impactante—, que permita “hablar de ovnis” en radio, en televisión o en algún medio escrito. También los hay otros, aun menos probos, que lisa y llanamente inventan casos OVNI con el afán de generarse dividendos en torno al bullicio ufológico. Tal falta de honradez de oficio ha existido siempre en ufología pero, asimismo, en todo ámbito de cosas en que la maleabilidad del asunto y la propia ignorancia o temor respecto el mismo, allanan el terreno para las andanzas de estos impostores.

Así las cosas, adviene al gran público una marejada de informes verídicos, interinos, exagerados, transfundidos e inventados, todos juntos, como una madeja a la cual cuesta encontrarle el cabo. Resultado de esto es un concepto del ovni cada vez más heterogéneo; una concepción mediática del fenómeno que lo imbrica con una inmensa gama de elementos reciclados de la ciencia ficción literaria, cinematográfica, ect., recayendo quizá, estos prejuicios y equívocos, en las respuestas a esta pregunta.

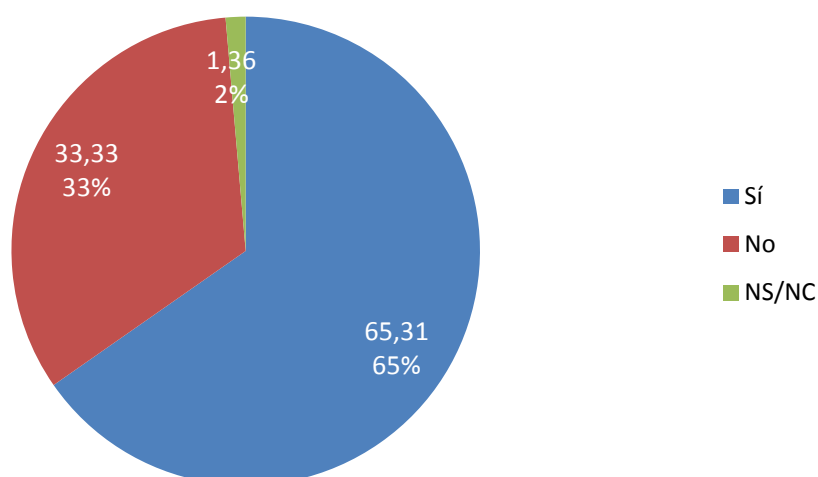
Como fuere, incluyendo acá tanto el OVNI-nave-espacial-alienígena, el OVNI-O.V.N.I. y el F.A.N.I. (fenómeno aéreo no identificado), un 85% afirmativo ante la pregunta “¿Cree Ud. que existen los ovnis?” es extraordinariamente significativo. Por una parte, retrocede el escepticismo ante el fenómeno en tanto tal, aun cuando convivan las acepciones de “ovni”. Este dato comprueba no solamente una presencia importante en el imaginario social sino que, además, un desprejuiciamiento sociocultural trascendente en cuanto a la apertura a considerar la coexistencia de misterios vivos al alcance de un vistazo. Desde luego, este interés, más que ufológico, es definitivamente sociológico.

2. ¿Ha visto alguna vez un ovni?



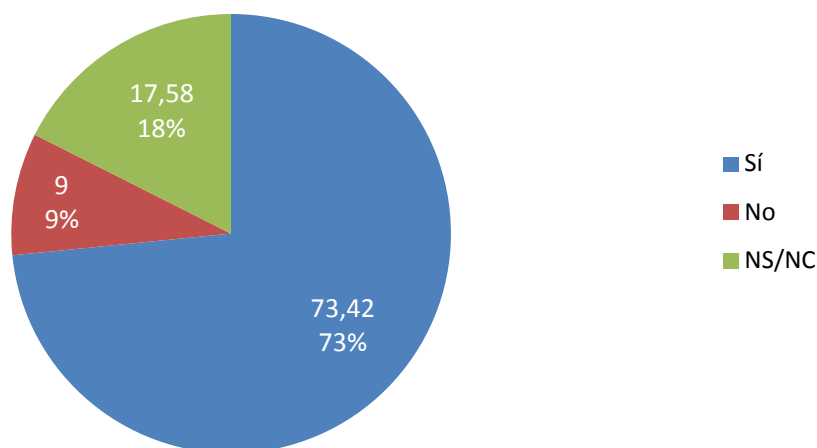
La pregunta n° 2 sondea la experiencia personal ante el fenómeno OVNI. Precisa denotar que la respuesta afirmativa ante esta pregunta puede obedecer, y así será en la gran mayoría de casos, a un error de interpretación de lo que se cree se ha percibido. Sin embargo, sorprende beneficiosamente para con el autoconcepto chileno de prudencia, un porcentaje como el expuesto, en que 1 de cada de 3 personas piensa que ha divisado, alguna vez, un ovni.

3. ¿Conoce Ud. a alguien que afirme haber visto un ovni?



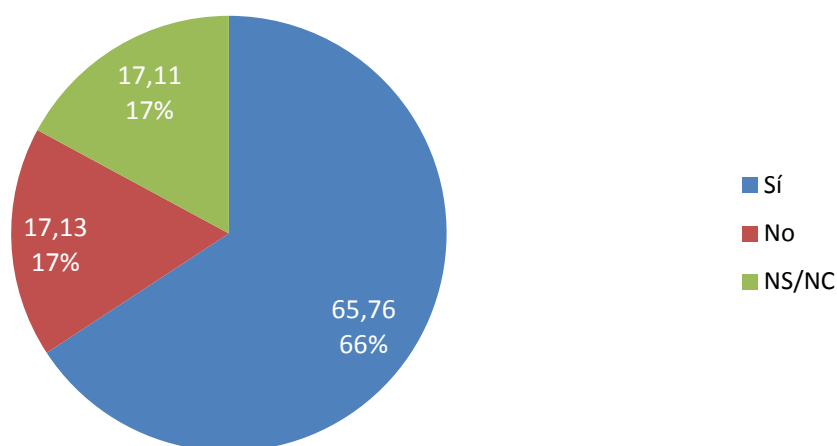
Por otro lado, inducir a la memoria de terceros testigos que el encuestado, de cierta forma, valide como considerables o fidedignos, abre el margen cuantitativo a 2/3 aproximados de personas que habrían avistado un ovni. Entonces, si bien se trata de una referencia a presuntos testigos que el entrevistado conocería (en lo cual cabe incluso sospechar la autosuplantación), el caso es que se amplía supuestamente el número de testigos ovni.

4. ¿Cree Ud. que algunos ovnis pueden ser naves espaciales extraterrestres?



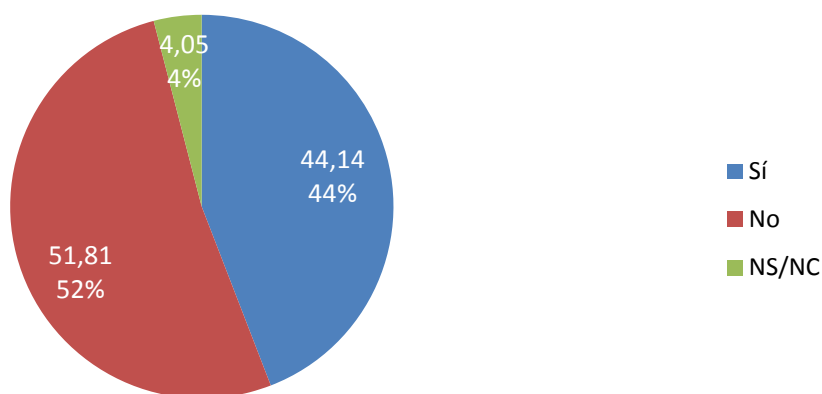
Esta pregunta enfrenta al encuestado ante lo que para muchos debió ser una obviedad, incluso hasta el momento mismo en que se le formula esta interrogante. Así tanto se ha fundido el equívoco con la correcta noción de ovni. En este punto, están abiertas las posibilidades especulativas acerca de lo que expresa este guarismo; difícilmente se pueda tener certeza respecto de si se está reflejando una sopesada confirmación del fenómeno OVNI como manifestación de inteligencia alienígena o si, de nuevo, simplemente se incurre irreflexivamente en la condensación ovni-nave-espacial-alienígena. Por ello es que importa tanto atender el 18% de personas que se abstienen o que declaran no saber de qué podría tratarse, en último término, esta rareza.

5. ¿Cree Ud. que el Gobierno de Chile o las Fuerzas Armadas ocultan información acerca de los ovnis?



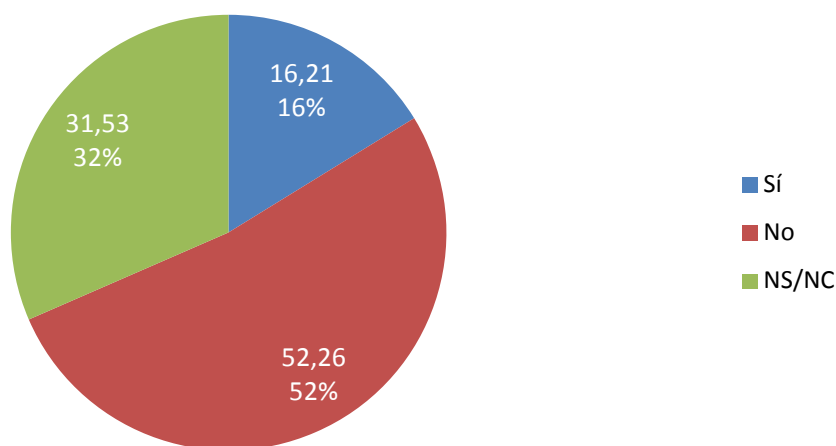
Esta pregunta tiene un carácter exopolítico en cuanto apunta a descubrir la percepción pública del tratamiento del fenómeno OVNI que lleva a cabo el Gobierno. Y si bien, como ya señaláramos, nuestra escena nacional cuenta con la figura de un CEFAA indiscutiblemente abierto y diáfano a la solicitud ufológica, esto no obsta para que la suspicacia ciudadana se manifieste en un 66% que considera que el Estado chileno oculta información acerca del fenómeno. Con todo, hay que ser enfáticos en que este resultado podría más bien estar indicando una desconfianza generalizada en la transparencia del poder ejecutivo y legislativo, más que en una dirigida a la cuestión OVNI propiamente tal.

6. ¿Ha leído Ud. algún libro sobre ovnis?



Sin demasiada ambición, la pregunta n° 6 “¿Ha leído Ud. algún libro sobre ovnis?” no tiene otro fin que el de reconocer la influencia literaria en la opinión misma acerca de los ovnis. Sorprende, de todas formas, que 9 de cada 20 chilenos aduzca haber leído un libro sobre la temática OVNI.

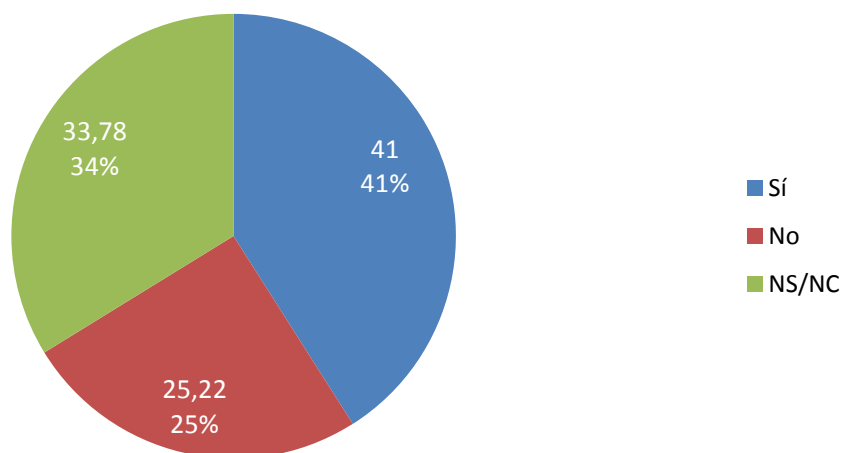
7. ¿Cree Ud. que los reportes de ovnis son errores de interpretación?



Metodológicamente, la pregunta n° 7 es quizá una de las que merece la mayor crítica. En tanto que no admite una necesaria entrada tipo Likert “a veces”, para lo que debió ser una tendencia importante, creemos que en el mejor de los casos, la opción “NS/NC” pudo sustituir ese vacío. De todas formas, cada una de las tres secciones de la torta esquemática es interesante. La negativa del 52% puede estar revelando una convicción, previamente grabada en la encuesta, de la existencia plena del fenómeno OVNI, pero también una decidida subestimación del factor de error de interpretación, ora por percances perceptivos, ora por desconocimiento de ciertos fenómenos extraños, pero que admiten explicación convencional. Incluso, siempre se ha de cotizar la advertencia psicosocial que plantea proyecciones inconscientes, delusiones más o menos patológicas, ect.

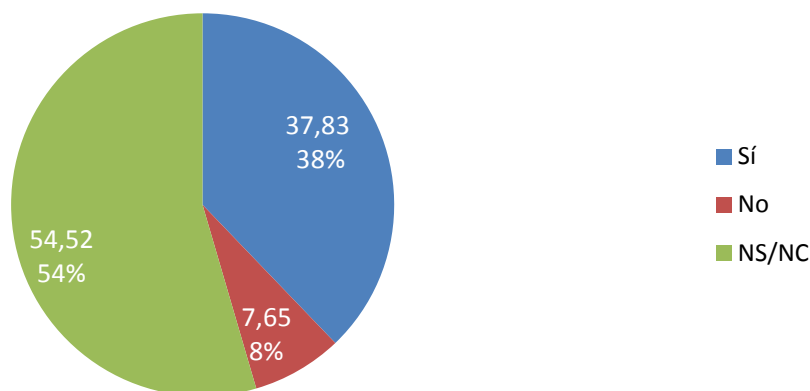
¿Cuánto saludable escepticismo cabe atribuirle al 16% que piensa que sí se trata de errores de interpretación todo ese conjunto de reportes OVNI que abulta la casuística histórica?

8. ¿Cree Ud. que en la Biblia hay pasajes en los cuales se describen ovnis?



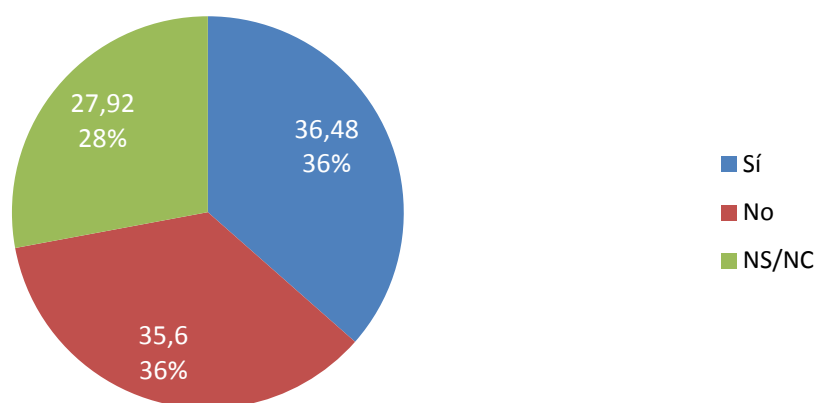
Esta pregunta se enmarca en la así llamada Teoría Paleoastronáutica, Teoría de los Antiguos Astronautas o Teoría de los Alienígenas Ancestrales. En Chile, el libro de Ricardo Santander, *¿Fue Jehová un cosmonauta?*, remite elocuentemente al espíritu de esta pregunta en la ENOVNI. Este 41% afirmativo puede, en todo caso, estar muy influido por la desmedida especulación que programas televisivos como *Ancient Aliens*, de History Channel, han presentado, casi forzando una concepción cuya hipótesis central, si bien razonable y fascinante, demanda una revisión urgente desde los tiempos de von Däniken. Sirva este indicador estadístico para promover una reflexión en torno a lo que creemos que pensamos sobre nuestro inmemorial pasado.

9. ¿Cree Ud. que los extraterrestres son buenos?



Para la Teoría Exopolítica de orientación político-filosófica, esta pregunta “¿Cree Ud. que los extraterrestres son buenos?” tiene una especial trascendencia, incluso, independientemente de la construcción de sentido a que encamina. Preguntar por la bondad de supuestos seres alienígenas visitantes, clandestinos y tecnológicamente superiores, representa la oportunidad de un sondeo sociológico extraordinario. Ante una innegable crisis de fe, una movilidad eclesial pujante en los últimos años y, de suyo, ante una época que pensadores como Friedrich Nietzsche avizorara como “rodeada de nada” —nihilista— y perdida en la falta de fundamento, la “esperanza extraterrestre” actúa como fuente de sentido, como cobijo metafísico e integración irracional en un universo que daría una fraternal bienvenida a las más ingenuas creencias. Entre ellas, las sórdidamente manipuladas expectativas de contacto con “hermanos mayores”, tecno-ángeles dispuestos al rescate de quienes siguieran sus prerrogativas morales. Pues bien, siendo ésta la conjetura ética propulsada por el facilismo especulativo, no extraña ese 38% que, sin evidencia razonable, sin indicios sensatos de bondad en los supuestos alientes —no importando su color—, deviene en esa conclusión. Mas sí oxigena el 54% que pronuncia su legítima ignorancia respecto la posición moral de unos seres ya hipotéticos, ciertamente furtivos, indiferentes a todo trato político, mezquinos, si se quiere.

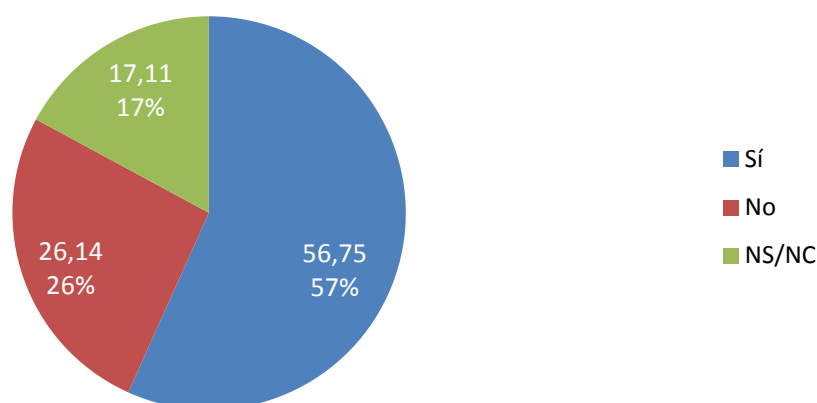
10. ¿Siente Ud. que la existencia de ovnis afecta la creencia en las religiones?



La pareja proporción de las tres fracciones que responden la pregunta n° 10 es inquietante. Desde ya, hay que tener en cuenta que con el verbo “afectar” podemos estar induciendo a comprender el sentido de la pregunta de varias formas distintas. Tanto se cree como no se cree que esta “creencia” afecta la otra “creencia”, es decir, nuevamente hay una yuxtaposición ética entre al menos dos posiciones

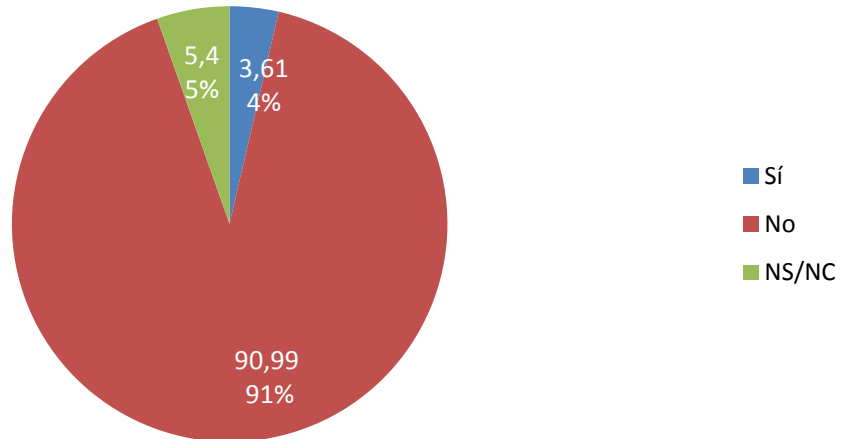
morales. Los entrevistados debieron enfrentar internamente un esquema de fuerzas ideológicas, religiosas o filosóficas que se contraponen, que buscan superponerse o imponerse entre sí. Y tal parece que, a la vista de la psicología social, algo de eso estaría ocurriendo en este escenario. Aun más, el 28% de NS/NC refleja también esa discusión e invita al debate público sobre esta materia teórico-ufológica.

11. ¿Cree Ud. en los secuestros alienígenas?



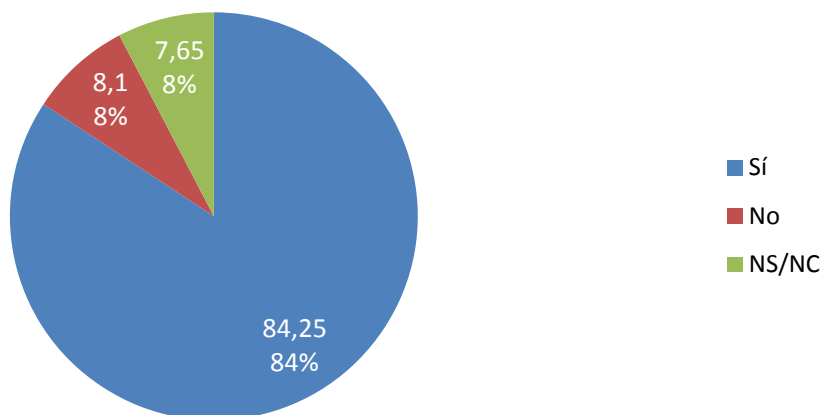
Quizá no haya otra “concomitancia ufológica” más compleja que la hipótesis abduccionista, es decir, el concepto según el cual existirían entidades alienígenas llevando a cabo un programa de secuestros de seres humanos con un aparente fin eugenésico o, al menos, “científico”. Evidentemente, sobre esto no existe ni la menor prueba empírica en el sentido de un objeto físico que pueda ser sometido a experimentación. Toda la cuestión de los supuestos “implantes” encontrados y extraídos a presuntos abductos no ha podido ser confirmada por la experiencia científica. No obstante, existe un lícito cuerpo de teóricos e investigadores que han seguido la pista de testigos y han encontrado indescartables indicios de un fenómeno que no logra ser encapsulado en la psicopatología tradicional. Ahora bien, nuevamente en esta área, hallamos una contaminación verdaderamente irreversible. La espectacularidad de los sucesos descritos por secuestrados ha conseguido desde hace unas cuantas décadas la atención de Hollywood, haciendo que las respuestas a la pregunta n° 11 sean de difícil interpretación, si se quiere hacer justicia a todas las posibilidades lógicas.

12. ¿Sospecha Ud. haber sido abducido (secuestrado) por extraterrestres?



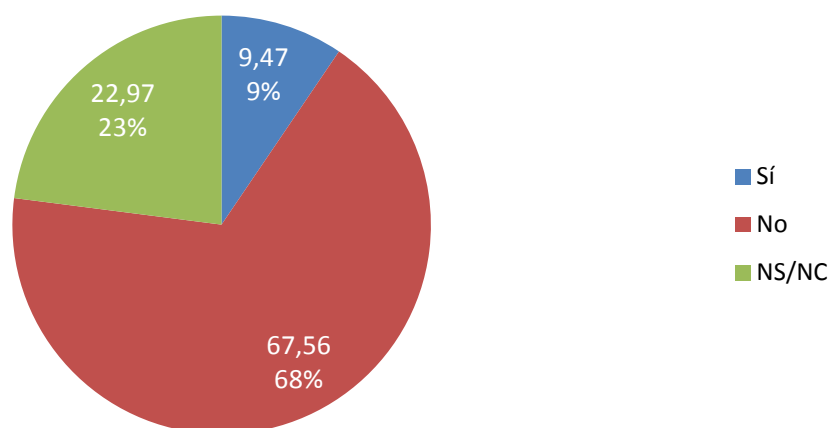
Todavía más qué decir de la invitación a pronunciarse respecto de eventuales sospechas de haber sido parte de estas abducciones. En cierta forma, es afortunado evidenciar un 91% de negativas ante el protagonismo en episodios de esa naturaleza. Pero, ¿qué pensar del 3,61% de personas que piensan haber sido llevados a una nave alienígena sin su consentimiento? ¿Está dicha la última palabra?

13. ¿Desea Ud. saber la verdad acerca de los ovnis?



Una pregunta simple y directa cuyo análisis y/o interpretación se prefiere invitado a cada lector y cada cual que, independientemente de su proximidad al movimiento exopolítico, pueda saber siempre más sobre aquello que sean los ovnis.

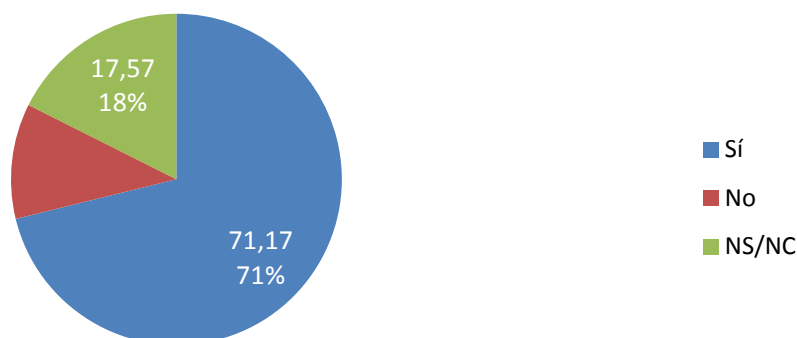
14. ¿Cree Ud. que los ovnis pudieran ser solamente aviones ultrasecretos?



Aunque no lo parezca al entendido, en general, el postulado que está detrás de esta pregunta, es sumamente desconocido o descartado por el gran público. Nuevamente, la hipótesis de la existencia de una industria aeronáutica y aeroespacial secreta, de programas de exploración del espacio no revelados públicamente, y el solo supuesto de un desarrollo constante de nuevas tecnología aéreas militares “top secret”, por muy sensata y plausible que sea, contraviene el favor mediático y “populista” en ufología. En efecto, tal supuesto podría satisfacer explicativamente gran parte de los avistamientos de ovnis en todo el mundo, pero ¿todos? No cabe acá indagar en la historia casuística, principalmente aeronáutica⁴, para argumentar a favor de un segmento que aun con esta hipótesis, la tecnología aérea furtiva, queda sin explicación. En la ENOVNI resalta nuevamente la resistencia pública a suprimir la existencia de los ovnis, sea como sea que se estén concibiendo tras esta interrogante.

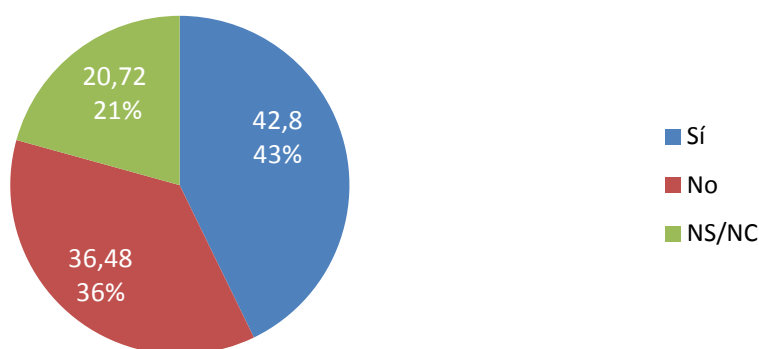
⁴ Cfr. Bravo, Rodrigo & Castillo, Juan, *Ufología Aeronáutica*. Ed. Mago, Santiago, 2010.

15. ¿Cree Ud. que el fenómeno ovni pudo haberse presentado en otras épocas de la historia?



Como en la pregunta n° 8, ésta también apunta a recoger las interpretaciones paleoastronáuticas que puedan existir. Curiosamente, si en la pregunta n° 8 había un 41% de gente que piensa que el fenómeno OVNI puede encontrarse en la Biblia, en la pregunta n° 15 el número aumenta a un 71% muy elocuente. Ciertamente, es revelador que se amplíe la cosmovisión de esta hipótesis desde la cultura hebrea hasta otras más antiguas o quizá otras regiones del planeta. En todos los casos, esta conjetura, basada en vestigios arqueológicos, construcciones cuya edificación no alcanza una explicación consensuada, mitos y leyendas sobre seres provenientes de mundos uránicos, no pasa de ser una gran interpretación que supone que el Hombre antiguo hacía su mejor ensayo descriptivo en estos legados, llegando incluso a representaciones literales (no metafóricas).

16. ¿Cree Ud. que la cuestión de los ovnis debiera estar presente en los programas de estudio escolares?

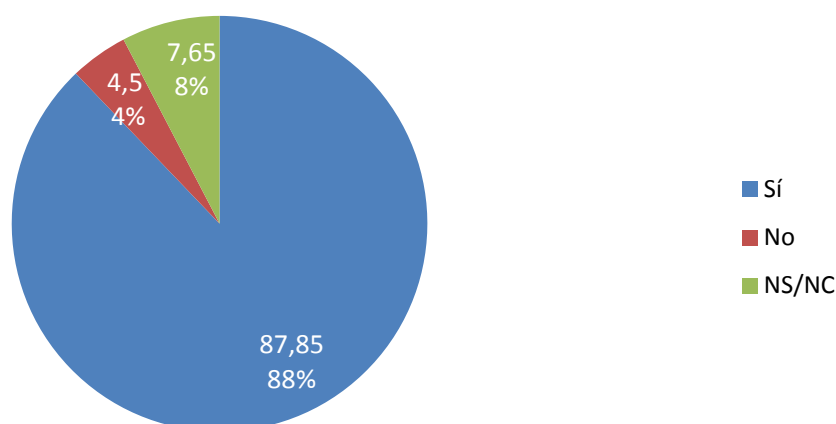


Nuevamente, de interés exopolítico, en tanto cuestión de orden sociopolítico y educacional, esta pregunta se motiva desde la convicción ideológica de una cuestión, *lo ovni*, que aun replegándose de toda esa facción comercial y de la propia autoalimentación pseudo-ufológica — así como paraufológica—, se sostiene y exalta un fenómeno inexplicado, oferente de múltiples suspicacias altamente razonables que admiten la presunción, al menos lógica, de presencia alienígena asociada al fenómeno OVNI. Entonces, si tal es así, la sola reflexión concienzuda, provista de los mejores estudios teóricos y prácticos, es razón suficiente para sentar el debate para la incursión del problema OVNI en el ámbito escolar, así sea para el desarrollo de aptitudes analíticas e investigativas.

En este sentido, un atisbo de propuesta curricular puede asociarse a la asignatura de filosofía y, especialmente, al programa diferenciado “Problemas del Conocimiento”; asimismo, en Historia y Física, donde los paradigmas de explicación admiten revisionismos y alientan la producción intelectual.

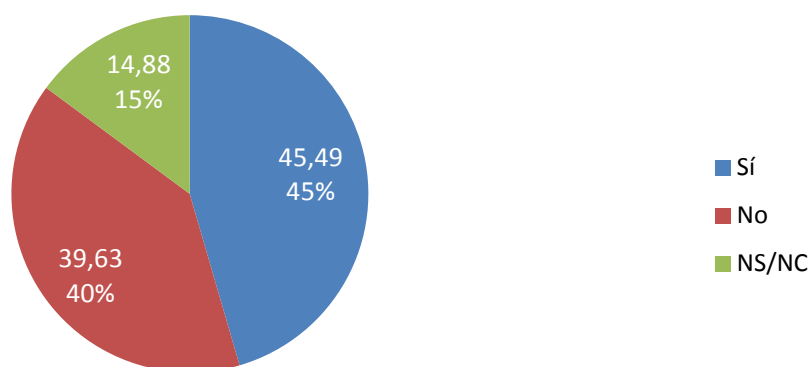
Con todo, un 43% (Sí) versus un 36% (No) para la pregunta “¿Cree Ud. que la cuestión OVNI debiera estar presente en los programas de estudio escolares?”, expone una controversia básica que bien pudiera nutrir el necesario debate curricular en educación.

17. ¿Cree Ud. que existe vida inteligente extraterrestre en algún lugar del universo?



El 88% afirmativo que resulta de esta pregunta asombra, nuevamente, por las implicaciones culturales que se infieren. Casi 9 de cada 10 personas encuestadas cree que debe existir vida extraterrestre inteligente y en esto, no se requieren demasiados escrúpulos metodológicos o epistemológicos. De cierta forma, es ésta una pregunta que se desmarca de la cuestión OVNI y se sitúa autónoma y extemporáneamente como reflexión existencial del ser humano.

18. ¿Desea Ud. tener contacto con extraterrestres?



El contacto con seres alienígenas, extraterrestres, criptoterrestres (seres no humanos que habitarían la Tierra de manera oculta) o, menos específicamente, alientes, corresponde a otro de los grandes tópicos ufológicos.

De cierto, una vez que se ha aceptado la hipótesis de que los ovnis fueran naves alienígenas —sólo como una posible explicación entre otras—, se está a un paso de admitir especulativamente que el contacto interespecies inteligentes se haya producido en el marco de los “encuentros cercanos”. Cabe diferenciar la noción de “contacto” de la de “abducción” en que aquélla mienta una relación comunicacional voluntaria por todas las partes involucradas. No así la segunda puesto que en ella se perpetraría un contacto interespecies sin la venia de la parte humana. Como sea, el “contactismo” —y no por nada el ‘contacto’ adquiere ese sufijo— representa una de las concomitancias OVNI más dudosas y adulteradas. Los supuestos contactados, por regla general, cuentan su testimonio de encuentro con seres alienígenas, usualmente benevolentes, bellos y sabios —interesantísima es la dialéctica estética con respecto a la figura de los seres abductivos—, sin ofrecer ningún tipo de prueba empírica del hecho, y, con frecuencia, indiferentes del

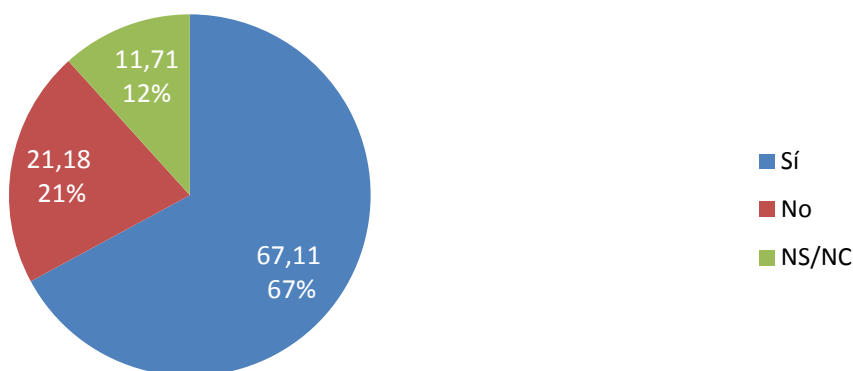
valor que ésta implicaría. En cambio, otorgan máxima importancia al mensaje salvífico que se les suele encomendar que difundan.

Importa acá esta escueta definición porque el ánimo de contacto expresado en el 45% de personas que querrían establecer relación directa y personal, con seres alienígenas, se conecta, probablemente, con la dimensión ética y filosófica que comentáramos en relación con la pregunta n° 9 (sobre si los alientes son buenos o no). A su vez, demanda una reflexión el cercano 40% de encuestados que no querrían tener ese tipo de contacto. ¿Se trata de una aprensión basada en las amenazas espaciales que el cine ha impuesto? O, más bien, ¿es el producto de una cautela que se precave de “quien entra a la casa sin invitación”? Seguramente, en esa negativa pueden sonsacarse diversos ángulos de una concepción tan compleja y sui generis como ésta.

Por último, reiteramos la adscripción a una visión exopolítica que no presta mayor atención al sentido primero de una “exo-política”, esto es, al marco regulatorio jurídico que existiría entre civilizaciones extraterrestres. Esa mirada exopolítica nos parece definitivamente demasiado aventurada y sin más provecho que el de una romántica y antropogeocéntrica cavilación de ciencia ficción.

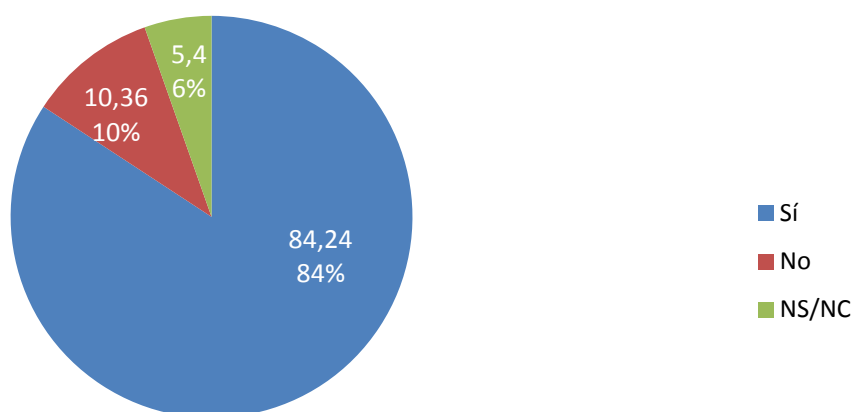
Al contrario, preferimos conceptualizar una exopolítica como la teoría que piensa la casuística OVNI más problemática, o sea, la de testimonios y registros que ofrecen “apariencia tecnológica”, y sus implicaciones políticas, militares, culturales y filosóficas. Además, a partir de ello, un movimiento social que clama el Destape (*Disclosure*) de la información clasificada sobre la materia.

19. ¿Cree Ud. que se provocaría pánico social si los gobiernos del mundo admitieran que los ETs están en la Tierra?



La pregunta n° 19 pretende rescatar la impresión personal que el encuestado pueda tener en función de la masa social y su reacción emocional ante el así llamado “Destape”. A la vez, con un grado táctico, se quiere también indagar el “reflejo” personal que el encuestado pueda proyectar en su contestación. De todos modos, un 67% afirmativo, en uno y otro caso, revela una percepción social y predisposición emocional predecibles frente a un hipotético evento de ese carácter. Asimismo, que 1 de cada 5 personas “no se escandalizara” de tamaño anuncio puede ser considerado un signo de cierta madurez epocal.

20. ¿Cree Ud. que si hubiera presencia extraterrestre en la Tierra y los gobiernos del mundo estuvieran enterados, deberían informar públicamente a la gente?



Finalmente, en la última pregunta de la ENOVNI, la n° 20, se interroga al encuestado por el deber político que le atribuye a los gobiernos del mundo, en caso de que estuviesen enterados efectivamente de la presencia alienígena, de develar esta información de manera pública y oficial.

Es ésta una interrogante que conecta con principios valóricos democráticos fundamentales del Estado moderno. Así, la transparencia que, en este caso, podría lidiar con la estrategia militar de seguridad nacional (en caso de que se tratara de seres alienígenas refractarios del contacto público), resulta interpelada desde una posición ciudadana sumamente legítima. El derecho a saber de una realidad de esa trascendencia excedería todo antecedente análogo.

Y así se entiende un aplastante 84% de compatriotas que reclamarían este discurso público si las circunstancias fueran las de un decreto presidencial, por ejemplo, de levantar toda censura sobre casos OVNI y cuanto archivo pudiera vincularse al fenómeno.

*

Permítasenos por último manifestar la honda gratitud con todos aquellos ciudadanos y ciudadanas que participaron en esta encuesta. Han sido ellos parte de un ejercicio de reflexión nacional inédito e importante por la complejidad de su asunto.

También extendemos un agradecimiento a todos los Encuestadores y Encuestadoras voluntarios que apoyaron tan diligentemente esta iniciativa. Esperamos que el presente Informe represente un valor que garantiza el mérito de su tarea.

Quedan desde ya arrojadas varias preguntas explícitamente; otras, insinuadas e, incluso, omitidas, son deber de todos quienes se hacen parte de esta búsqueda e investigación de la que tan poco sabemos, si es que acaso, lo que sabemos, realmente lo sabemos...

Nicolás Berasain
CEO Exopolitics Chile
Santiago, noviembre 2012.

Resultados porcentuales a nivel nacional – Muestra total = 666 encuestados (14 ciudades)

1. ¿Cree Ud. que existen los OVNI's?			2. ¿Ha visto alguna vez un OVNI?		
Sí	No	N/S o N/C	Sí	No	N/S o N/C
85,15	7,2	7,65	31,53	65,76	2,71
3. ¿Conoce Ud. a alguien que afirme haber visto un OVNI?			4. ¿Cree Ud. que algunos OVNI's pueden ser naves espaciales extraterrestres?		
Sí	No	N/S o N/C	Sí	No	N/S o N/C
65,31	33,33	1,36	73,42	9,0	17,58
5. ¿Cree Ud. que el Gobierno de Chile o las Fuerzas Armadas ocultan información acerca de los OVNI's?			6. ¿Ha leído Ud. algún libro sobre OVNI's?		
Sí	No	N/S o N/C	Sí	No	N/S o N/C
65,76	17,13	17,11	44,14	51,81	4,05
7. ¿Cree Ud. que los reportes de OVNI's son errores de interpretación?			8. ¿Cree Ud. que en la Biblia hay pasajes en los cuales se describen OVNI's?		
Sí	No	N/S o N/C	Sí	No	N/S o N/C
16,21	52,26	31,53	41,0	25,22	33,78
9. ¿Cree Ud. que los extraterrestres son buenos?			10. ¿Siente Ud. que la existencia de OVNI's afecta la creencia en las religiones?		
Sí	No	N/S o N/C	Sí	No	N/S o N/C
37,83	7,65	54,52	36,48	35,6	27,92
11. ¿Cree Ud. en los secuestros alienígenas?			12. ¿Sospecha Ud. haber sido abducido (secuestrado) por extraterrestres?		
Sí	No	N/S o N/C	Sí	No	N/S o N/C
56,75	26,14	17,11	3,61	90,99	5,4
13. ¿Desea Ud. saber la verdad acerca de los OVNI's?			14. ¿Cree Ud. que los OVNI's pudieran ser solamente aviones ultrasecretos?		
Sí	No	N/S o N/C	Sí	No	N/S o N/C
84,25	8,1	7,65	9,47	67,56	22,97
15. ¿Cree Ud. que el fenómeno OVNI pudo haberse presentado en otras épocas de la historia?			16. ¿Cree Ud. que la cuestión de los OVNI's debiera estar presente en los programas de estudio escolares?		
Sí	No	N/S o N/C	Sí	No	N/S o N/C
71,17	11,26	17,57	42,8	36,48	20,72
17. ¿Cree Ud. que existe vida inteligente extraterrestre en algún lugar del universo?			18. ¿Desea Ud. tener contacto con extraterrestres?		
Sí	No	N/S o N/C	Sí	No	N/S o N/C
87,85	4,5	7,65	45,49	39,63	14,88
19. ¿Cree Ud. que se provocaría pánico social si los Gobiernos del mundo admitieran que los ETs están en la Tierra?			20. ¿Cree Ud. que si hubiera presencia extraterrestre en la Tierra y los Gobiernos del mundo estuvieran enterados, deberían informar públicamente a la gente?		
Sí	No	N/S o N/C	Sí	No	N/S o N/C
67,11	21,18	11,71	84,24	10,36	5,4

N/S o N/C = "No sabe" o "No contesta".

Se autoriza la publicación de estos resultados siempre que se cite expresamente la fuente y el Estudio Nacional de la Encuesta OVNI ET de Exopolitics Chile O.C.E.C.